las malas costumbres. Su muerte fué la de un Santo que conmovió á todos, conservándose aún del mismo grata memoria.

Rdo. D. José Revascall y Parretas, Pbro., cura-párroco de Guimerá, arzobispado de Tarragona, de 53 años, hijo de Jaime y Magdalena, labradores de Vilaplana; fué asesinado el día 12 de Agosto de 1823. La relación de su muerte se halla continuada en los libros de defunciones en la forma siguiente: «El día 6 de Agosto de 1823 una partida de tropa del batallón de cazadores del malvado Mina, bajo el mando de un capitán llamado José Camprubí, vino ocultamente y á la una menos cuarto, después de ejecutar varias violencias, entraron en esta abadía y se apoderaron del Rdo. José Revascall, cura-párroco de Santa María de Guimerá. Al día siguiente lo llevaron preso á la Espluga de Francolí, á Montblanch, á Valls y de allí á Cabra. Por el camino asesinaron sin decir palabra á dos presos que llevaban, uno á cada lado del referido señor párroco. En Sarreal, pidiendo que lo dejasen sangrar, le contestaron que ellos ya le darían una buena sangría; y luégo mandaron á la tropa cargar los fusiles que un poco más arriba lo habían de matar. Entre tanto sabedor de esta desgracia su hermano Jaime, partió en busca del mismo para librarlo, en compañía de dos hombres bien conocidos del cura-párroco, y después de haber recorrido varios pueblos, supieron que debía encontrarse por las cercanías de Civit, diócesis de Vich, y practicando varias diligencias, les dijo un hombre del referido pueblo el día 15 de Agosto, como recorriendo aquél en la madrugada del día 12 oyó disparo de fusiles entre el término de Bellmunt y Civit. Fueron allí, descubrieron un poco de tierra y lo hallaron desnudo con un trozo de sotana tirada sobre la cabeza, las medias y un zapato, con muchas heridas y arrancado un ojo. Practicadas las oportunas diligencias lo amortajaron, y en un ataúd lo llevaron nuevamente á reenterrar en la parroquia de Bellmunt, según consta en la adjunta certificación, y los días 18, 19 y 20 de Agosto se le celebraron en dicha parroquia los correspondientes funerales con asistencia de tres sacerdotes y el organista. Esta relación fué hecha por testigos de vista, por personas de crédito y por el propio citado hermano.—Fr. Ramón Sanahuja, Mercenario Ecónomo.— Yo el infrascrito cura-párroco de Bellmunt, obispado de Vich, certifico; que hoy día 16 Agosto de 1823 he dado sepultura eclesiástica á un difunto que se ha hallado enterrado en un lado de ese término, y según relación de su hermano y otros hombres fidedignos, es el cuerpo del Rdo. José Revascall, cura-párroco que era de Guimerá. Y para que conste donde convenga doy la presente en Bellmunt hoy 16 de Agosto de 1823.— José Tor, cura-párroco.—» Tal es la relación del cruel martirio y de la dolorosa pasión del virtuoso párroco de Guimerá, cuyo sacrificio duró más de seis días, en los que aquellos monstruos, sedientos de sangre apuraron todo el rigor de sus tormentos. Leído este documento huelgan los comentarios.

Rdo. D. Antonio de la Torre, Pbro., celador de la catedral de Málaga, fué asesinado á una legua de dicha ciudad el día 26 de Agosto de 1823.

Rdo. D. Pedro Ferrer, Pbro., cura-párroco de Baget, obispado de Gerona, de 61 años de edad, fué asesinado con tornillo en su propia casa el 26 de Agosto de 1826.

Rdo. P. Fr. Buenaventura Terrida, Pbro., religioso Mercedario del convento de Barcelona, fué asesinado en su propia celda de una puñalada al cuello y otra en el pecho el día 12 de Setiembre de 1826, en el momento de ponerse á escribir. Era un religioso de mucha virtud y su muerte con fundamento se atribuyó á compromisos de algún afiliado en las sectas secretas. El asesino fué visto huir por la iglesia, no pudiéndolo hacer por la portería que estaba cerrada; y sin que se le pudiese detener porque aun se ignoraba el crimen que acababa de consumar.

GRANDES MATANZAS DE RELIGIOSOS
EN 1834 Y 1835.

RELIGIOSOS MUERTOS Y HERIDOS EN LOS CONVENTOS DE MADRID el día 17 de Julio de 1834.

COLEGIO IMPERIAL DE PADRES JESUITAS.

Rdo. P. Casto Fernández, natural de Navalcarnero, diócesis de Toledo, de 35 años de edad y 17 de Compañía. Preso y arrojado á la calle por las turbas, allí fué asesinado, cebándose en su cadáver y mutilándolo de un modo bárbaro. Era varón de mucha virtud y de grandes esperanzas para la Compañía.

Rdo. P. Juan Artigas, natural de Sineu, en la isla de Mallorca, de edad 31 años y 14 de Compañía. Perfecto religioso y grande arabista y numismático, fué asesinado juntamente con otros en el seminario donde se había refugiado. Su muerte fué muy sentida.

Rdo. P. Francisco Saurí, natural de Barcelona, de 39 años de edad y 17 de Compañía, coadjutor espiritual, asesinado en el seminario del Colegio Imperial por las turbas. Era sabio, celoso y de grandes dotes para la administración de la casa.

Rdo. P. José Fernández, natural de Calañas en Andalucía, de edad de 34 años y 15 de Compañía, coadjutor espiritual; sentía una predilección especial por la infancia de la que era idolatrado. Preso en el colegio y echado fuera, fué asesinado en la calle de Barrio-Nuevo por las turbas que después de mil tormentos y denuestos mutilaron horriblemente su cadáver.

Hermano José María Elola, natural de Villarreal de Guipúzcoa, de edad 25 años y 10 de Compañía, ordenado de diácono; fué asesinado en el colegio de una manera cruel. Era modelo de virtud.

Hermano Juan Urreta, diácono, natural de Azpeitia, de edad 27 años y 6 de Compañía; se fundaban en él grandes esperanzas por su talento y virtud; fué arrastrado á la calle, asesinándolo bárbaramente las turbas en la de Toledo.

Hermano Domingo Barrau y Cortés, subdiácono, natural de Barcelona, de edad 28 años y 8 de Compañía. Se le consideraba como un modelo de virtud. Fué la primera víctima inmolada aquel día en el colegio, habiendo sufrido increibles tormentos.

Hermano Pedro Demont, natural de Garriguella, diócesis de Gerona, de edad 24 años y 7 de Compañía, ordenado de subdiácono y profesor de latinidad, lo asesinaron bárbaramente en el colegio con el Breviario en las manos, del que no quiso desprenderse cayendo con él en la mano, bañado en sangre.

Hermano José Garnier, natural de Palma de Mallorca, de edad 24 años y 7 de Compañía, ordenado de subdiácono, era un modelo de virtud, preparándose siempre para la muerte, habiendo manifestado poco antes á su confesor que estaba predestinado á derramar su sangre por Jesucristo. Fué asesinado en la Plazuela de San Millán y se cebaron en su cuerpo horriblemente, mutilándolo de un modo inusitado.

Hermano José Sancho, subdiácono, natural de Palma de Mallorca, de edad 23 años y 7 de Compañía. Fué asesinado cruelmente, cebándose en su cadáver con saña y maldad propia de salvajes. Su alma pura y candorosa voló al cielo.

Hermano Fermín Barba, natural de Valencia de Alcántara en Extremadura, de 22 años de edad y 6 de Compañía, ordenado de menores; fué asesinado en el umbral de la puerta de la iglesia parroquial de San Millán.

Hermano Martín Buxons, minorista, natural de Castelló de Ampurias (Gerona), de 33 años de edad y 8 de Compañía. Era profesor de francés y humanidades en el colegio y murió acribillado de heridas en la misma puerta del seminario.

Hermano Manuel Hortolaza, natural de Iziar (Guipúzcoa), de 38 años de edad y 11 de Compañía; coadjutor. Era un verdadero modelo de obediencia y de todas las virtudes, de suerte que se había captado todo el cariño de sus superiores y él no anhelaba otra cosa que derramar su sangre por Jesucristo, como aconteció muriendo atravesado su pecho por un balazo en el mismo patio del seminario.

Hermano Juan de Dios Ruedas, natural de Toledo, de 34 años de edad y 9 de Compañía, coadjutor, virtuoso sobremanera; fué preso y asesinado por las turbas en el patio del seminario.

Hermano Vicente Gagorza, natural de Leiza en Navarra, de 24 años de edad y 6 de Compañía, coadjutor. Era un modelo de todas las virtudes. Refugiado en la capilla, en la que se salvaron cuantos en ella se encontraron, salió de la misma por obediencia, y conocido al instante, recibió una puñalada en el vientre que le causó la muerte al siguiente día en medio de crueles tormentos, perdonando de corazón á los asesinos que se la causaban.

HERIDOS.

Rdo. P. Celedonio Unanue, Director de los estudios del seminario, natural de Anzuola (Guipúzcoa) de 29 años.

Hermano Francisco Saurí, de Barcelona, de 25 años de edad.

Hermano Sabas Trapiella, natural de Valencia, de 23 años de edad.

Hermano Julián Acosta, natural de Madrid, de 41 años.

COLEGIO DE SANTO TOMÁS DE PADRES DOMINICOS.

Rdo. P. Maestro, ex provincial, Fr. Luís de la Puente, natural de Arroyo de Valdivielso, asesinado á los 69 años de edad y 50 de profesión religiosa.

Rdo. P. M. Fr. José Fernández de Navayo, natural de Medinaceli, de 58 años de edad y 40 de profesión.

Rdo. P. M. Fr. Sebastián Díaz Sonseca, natural de Madridejos, de 44 años de edad y 27 de profesión.

Rdo. P. Fr. José Rodríguez, natural de Galicia, de 30 años de edad.

Rdo. P. Fr. Joaquín García Carantoña, natural de Galicia, á los 27 años de edad.

Rdo. P. Fr. Gregorio del Moral, á los 26 años de edad.

Fr. José Luesma, natural de Valencia, á los 30 años.

HERIDOS.

Rdo. P. M. Fr. Antonio Martínez Escudero, prelado de la Comunidad.

Rdo. P. Lector Fr. Manuel Blanco y Vallejo, sacristán mayor.

Fr. Felipe Díaz, diácono, de 23 años.

CONVENTO DE SAN FRANCISCO EL GRANDE

DE RELIGIOSOS MENORES OBSERVANTES.

Rdo. P. Fr. Lorenzo de la Hoz, guardián, natural de Cariñena.

Rdo. P. Fr. Juan de la Canal, vicario.

Rdo. P. Fr. Luis Quintana, secretario general.

Rdo. P. Fr. Silvestre Gómez, amanuense general.

Rdo. P. Fr. Diego Barranco, americano, lector jubilado: fué asesinado en el coro en el lugar donde acostumbraba orar.

Rdo. P. Fr. Antonio Postigo, predicador.

Rdo. P. Fr. José María Fernández, visitador primero de la V. T. O.

Rdo. P. Fr. Pascual Sardina, visitador segundo.

Rdo. P. Fr. Benito Carrera, predicador apostólico.

Rdo. P. Fr. Antonio Pertierra, predicador.

Rdo. P. Fr. Ángel Diego, predicador y maestro de latinidad; fué asesinado en la calle, al salir del cuartel.

Rdo. P. Fr. Bonifacio Lizazo, primer organista.

Rdo. P. Fr. Mariano del Arco, segundo organista.

Rdo. P. Fr. Francisco Marichalar, predicador.

Rdo. P. Fr. Felipe Ozores, procurador de la venerable M. Ágreda.

Rdo. P. Fr. José Aranda, predicador.
Rdo. P. Fr. Juan Antonio Zamora, corista.
Fr. Pedro Aguas, corista.
Fr. Toribio Vacas, corista, asesinado en la enfermería.
Fr. Antonio Salcedo, corista.
Fr. Vicente Hurtado, procurador.
Fr. N. Pérez Reinante.
Fr. N. Ramos, de Medinaceli.

RELIGIOSOS LEGOS ASESINADOS.

Fr. Ventura Peña.
Fr. Vicente Unuta.
Fr. José Villajos.
Fr. Pedro Rebollo, de la Obra pía de los Santos Lugares.
Fr. Alfonso Torres, como el anterior.
Fr. José Santa Cruz.
Fr. Francisco Barbero.
Fr. Manuel Mangada.
Fr. Antonio Fernández.
Fr. Pedro Martínez.
Fr. Manuel Larranga, compañero del Padre general.

DONADOS.

Hermano Timoteo García.
Hermano José López.
Hermano Alejo Vázquez.
Hermano Vicente Diéguez.
Hermano Francisco Valdomina.
Hermano Manuel Sopeña.
Hermano Basilio Díez.
Hermano Matías Sierra.
Hermano Lorenzo Castropol.

Los que siguen murieron fuera del convento á causa de sus heridas.

Rdo. P. Fr. Luis Iglesias, general de la Orden; expulsado del cuartel y acogido en una casa inmediata, murió pocos días después en Aranjuez.
Rdo. Padre Provincial de Castilla, murió en Alcalá de Henares de resultas de la caída que dió al tirarse por una ventana.
Rdo. P. Fr. Bernardo Bello, ex definidor general, fué trasladado el hospital en donde falleció, á causa de sus heridas.
Rdo. P. Fr. Manuel Antonio Quiñones, definidor americano; murió pocos días después de resultas de sus heridas.
Rdo. P. Fr. Mateo Posadas, murió en la Salceda pocos días después de los asesinatos de sus hermanos.

Rdo. P. Fr. Bonifacio Poveda, procurador, murió á poco en Mora, á consecuencia del susto y las fatigas.
Hermano Fr. N. Viñas, murió en Mora lo propio que el anterior y por la misma causa.
Hermano Fr. N. Botija.

CONVENTO DE MERCEDARIOS CALZADOS.

Rdo. P. Fr. Manuel de Esparza, provincial de Castilla, asesinado á los 58 años de edad y 39 de hábito.
Rdo. P. Presentado Fr. José Melgar, á los 63 años de edad y 43 de religión.
Rdo. P. Presentado y maestro honorario Fr. Eugenio Castañeira, procurador general de la provincia, á los 72 años de edad y 48 de religión.
Rdo. P. Presentado Fr. Francisco Somorrostro, definidor, sacristán mayor de la capilla del Remedio, á los 63 años de edad y 48 de religión.
Rdo. P. Fr. Baltasar Blanco, predicador, conventual, á los 27 años de edad y 10 de religión.
Rdo. P. Fr. Lorenzo Temprano, presentado, honorario y confesor de familia, á los 58 años de edad y 31 de religión.
Rdo. P. Fr. Vicente Castaño, presentado, honorario y portero mayor, natural de Buxes, á los 48 años de edad y 30 de religión.
Rdo. P. Fr. Victoriano Magariños, cantor, á los 30 años de edad y 13 de religión.
Un donado de San Francisco, que pedía limosna para unas Monjas, cuyo nombre se ignora.

HERIDOS.

Rdo. P. M. Fr. Ramón Masaker, socio del Reverendísimo Padre general.
Rdo. P. Fr. Jerónimo Constelá.
Evaristo Hertero, mozo del Convento.
Sebastián Vecino, mozo de la repostería.
Juan Corral, criado destinado á la Portería.

ASESINATOS DE RELIGIOSOS EN ZARAGOZA EL DÍA 3 DE ABRIL DE 1835.

En aquel funesto día las sociedades francmasónicas promovieron una asonada contra los religiosos. Por la tarde se insurreccionó un batallón de Urbanos, dirigido por el cruel y sanguinario apóstata P. Fr. Crisóstomo Gasque, natural de Calanda, organista y religioso del Convento de Nuestra Señora de la Victoria, ó Mínimos de San Francisco de Paula, afiliado de tiempo á las sectas secretas, capellán á la sazón de un batallón de Urbanos, y por el P. Fr. Agustín Crespo, carmelita calzado, capellán como su compañero de otro batallón de Urbanos, y como él mismo perteneciente á las sectas secretas.

Dirigiéronse ante todo al Palacio Arzobispal, á los gritos de «muera el Arzobispo» con el manifiesto designio de asesinarle, pero como se hallase entonces el Sr. Arzobispo confiriendo Órdenes menores y encontrasen en aquel momento cerrada la puerta, no pudieron penetrar en él, antes bien tuvieron que retirarse vista la actitud enérgica del caballeroso Sr. Conde de la Rosa, que mandaba un batallón de Urbanos, quien acudió inmediatamente al Palacio y que con espada en mano impidió el atentado que se trataba de consumar, amenazando que antes de penetrar en Palacio pasarían por sobre su cadáver, salvando de este modo la preciosa vida del Sr. Arzobispo D. Bernardo Francés Caballero.

Contrariados en sus propósitos se encaminaron entonces hacia el Convento de la Victoria, primero, en donde había Exposición del Santísimo Sacramento por razón de las Cuarenta horas y luégo después al de San Diego, en los que cometieron los asesinatos que se detallan.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA VICTORIA.

Rdo. P. Fr. N. Sebastián, ex-provincial, natural de Cascante, en Navarra, de 60 años de edad, religioso mínimo, asesinado en el coro, en donde se hallaba acabando de cantar los horas canónicas.

Rdo. P. Fr. N. Suñer, religioso mínimo de unos 64 años de edad; se tiró por una ventana á la calle, pero tuvo la desgracia de fracturarse una pierna en la caída, y los asesinos que iban en su seguimiento desde la misma ventana lo mataron de una descarga.

Rdo. N. Anadon, corista mínimo, natural de Zaragoza, de 22 años de edad. Asesinado en el Convento.

Rdo. P. Bernardo N. religioso de unos 34 años, natural de Valjunquera, también asesinado.

Rdo. P. Fr. Antonio Rodrigo, natural de Alcañiz, de unos 60 años de edad, quien para librarse de los asesinos se arrojó desde el coro á la iglesia, empero gravemente herido, fué trasladado al Hospital Provincial en el que murió al siguiente día.

Fr. N. N. lego, encargado de la Portería, de unos 60 años de edad; fué asesinado al entrar la turba en el Convento.

Rdo. P. Maestro Fr. Faustino Garroverea, Catedrático de la Universidad, herido y dejado por muerto, sobrevivió á sus heridas. Era querido y respetado de todo Zaragoza.

CONVENTO DE SAN DIEGO DE RELIGIOSOS FRANCISCANOS.

Fr. N., portero, lo asesinaron las turbas al penetrar en el Convento.

Rdo. P. Fr. Juan Navarro, natural de Arnillas, religioso franciscano, herido á sablazos en el Convento.

Rdo. P. Fr. José Alviana, natural de Arrieta, religioso franciscano de 68 años de edad, hijo de Bernardo y de Magdalena Villarreal; herido el mismo día.

Fr. Mariano Gimeno, lego, natural de Alpartir, de 20 años de edad, hijo de Miguel y de Magdalena Torres; herido en el Convento.

Fr. Manuel Casajús, lego ó donado franciscano; enviado de noche á pedir auxilio al Capitán General Álvarez, que vivía frente al Convento, al atravesar la calle con un farolillo encendido en la mano, le gritaron «¡Alto! ¿quien vive?» y al contestar el lego «San Francisco» le replicaron, «ni San Francisco te ha de valer» y de una descarga quedó muerto. Tenía 60 años y era natural de Tauste.

Rdo. Dr. D. José Antonio Marco, Pbro., Canónigo, hermano del Cardenal Marco, Auditor que era de la Rota, y Gobernador de Roma, natural de Bello, fué asesinado el día 3 de Abril de 1835, en la calle del Cisne, al salir del Palacio del Sr. Arzobispo.

Rdo. P. Rafael Mur, Pbro., beneficiado de la parroquial de Santa María Magdalena, asesinado en la calle Mayor de Zaragoza el propio día 3 de Abril de 1835.

D. Domingo Pardo, librero, asesinado en la calle de la Cuchillería, hoy de Jaime I, porque en su casa se reunían varios católicos y sacerdotes. Fué asesido el propio 3 de Abril de 1835.

El 6 de Abril de 1835 obedeciendo á superior consigna se promovió también en la ciudad de Murcia una asonada por las sociedades secretas contra los religiosos. En ella fueron asesinados por las turbas en la calle hasta tres sacerdotes y heridos unos 18 religiosos. (Lafuente). Hemos tratado de averiguar el pormenor de los hechos y el número preciso de las víctimas y su nombre, pero hasta ahora ha sido infructuosa toda nuestra diligencia.

SEGUNDA MATANZA DE RELIGIOSOS EN ZARAGOZA EL DÍA 5 DE JULIO DE 1835.

Empezó la asonada cerca del mediodía asesinando á puñaladas á un seglar, empleado en Correos, en el umbral de la Iglesia de San Felipe y Santiago, en donde entraba con su mujer para oir Misa, teniendo que asistirlo en sus últimos instantes el propio sacerdote que se disponía á celebrar la Santa Misa. Después de este atentado se dirigieron los asesinos al

CONVENTO DE SAN LÁZARO DE RELIGIOSOS MERCEDARIOS.

Rdo. P. Presentado Fr. Antonio Benedicto, de 75 años de edad, natural de la Puebla de Hijar, murió de una terrible cuchillada que recibiera en la cara.

Rdo. Fr. Francisco Aguirre, de 60 años de edad, hijo de una ilustre familia de las Provincias Vascongadas, ordenado sólo de diácono, efecto de gran sencillez de inteligencia. Recibió tres balazos de los que murió en el acto.

Fr. Manuel Aznar, corista, natural de Zaragoza de 16 años; huyendo de los ase-